

DURANTE LAS SESIONES DE FILMOTECA DE SANT JOAN Y CINEFÓRUM LITERARIO SE APLICARÁN LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA QUE TODAS Y TODOS DISFRUTEMOS DE UNA:

# #CULTURASEGURA

1,5 m

BUTACAS ASIGNADAS CON DISTANCIA DE SEGURIDAD

OBLIGATORIEDAD DE MASCARILLAS EN TODO MOMENTO

TOMA DE TEMPERATURA EN LA ENTRADA

GEL HIDROALCOHÓLICO A DISPOSICIÓN DEL PÚBLICO

Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 18.45h. Necesaria reserva previa de cada sesión en [santjoanentradas.es](http://santjoanentradas.es) y confirmar la reserva en la entrada de las instalaciones.

Para todo lo relacionado con nuestra programación puedes consultar la dirección: [santjoanfestivaldecine.es/filmoteca](http://santjoanfestivaldecine.es/filmoteca) También puedes contactar con nosotros o con la Casa de Cultura: [lafilmotecadesantjoan@gmail.com](mailto:lafilmotecadesantjoan@gmail.com) ☎ 965 94 11 29 (Casa de Cultura)

Síguenos:



Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.



AJUNTAMENT DE SANT JOAN D'ALACANT



18 OCTUBRE 2021 | 19:00H | AUDITORIO CASA DE CULTURA | V.O.S.E.



## SAMURAI REBELLION

**FICHA TÉCNICA** Género: Drama de época / Samurais. Año: 1967. Duración: 119 min. País: Japón. Director: Masaki Kobayashi. Guión: Shinobu Hashimoto (Novela: Yasuhiko Takiguchi). Fotografía: Kazuo Yamada. Música: Tôru Takemitsu. Reparto: Toshirô Mifune, Yôko Tsukasa, Go Kato, Tatsuya Nakadai, Etsuko Ichihara, Isao Yamagata, Tatsuyoshi Ehara, Shigeru Kôyama, Tatsuo Matsumura, Michiko Ôtsuka...

**SINOPSIS** La vida de la familia de Isaburo, el mejor samurái de su clan, se ve enturbiada por la orden de que Yogoro, hijo primogénito, se case con la concubina del señor feudal. Esta situación provocará un enfrentamiento de los valores de algunos parientes con los designios de la jerarquía.

«Haber podido completar mis películas sin arrepentimientos es un factor importante en por qué, viéndolas hoy en día, no parecen anticuadas. Todavía son relevantes.»

Masaki Kobayashi, entrevistado en 1993.

**S**amurai Rebellion se sitúa en el género *jidaigeki*, palabra nipona para "drama de época" que engloba la subclase *chanbara* o películas de acción con samuráis. Este tipo de filme suele estar enmarcado históricamente en el "periodo Edo" japonés, comprendido entre los siglos XVII y XIX, y la obra que nos ocupa no es excepción. Un rótulo inicial nos coloca en el año 1725, en pleno régimen Tokugawa, último gobierno que mantuvo un feudalismo de carácter militar denominado shogunato.

La familia Sasahara, encabezada por el samurái Isaburo (Toshiro Mifune) es vasalla del *daimyo* - señor feudal - del clan Aizu (a su vez, bajo mandato del shogun). Un día, el *daimyo* decide que Yogoro (Go Kato), primogénito de los Sasahara, contraiga matrimonio con Ichi (Yoko Tsukasa), antigua concubina suya y madre de su hijo. En contra de la opinión de su padre, Yogoro acepta la jerarquía y se casa con la joven, que pasa a integrar parte de la familia. Tras un tiempo de feliz convivencia – únicamente agriada por el desprecio frontal de la suegra hacia la recién llegada – el señor ordena que Ichi vuelva a sus dominios a ejercer como amante, lo que provoca desavenencias dentro de la familia y con el clan.

Así pues, el director Masaki Kobayashi, poniendo en escena el guion de Shinobu Hashimoto, retrata un régimen caprichoso y cruel, una autoridad que controla hasta las relaciones íntimas del súbdito. Pero el cineasta, además de posar su mirada en la estructura de este sistema - que no dista de cualquier otro totalitarismo - establece su trinchera frente a los mecanismos socioculturales que la mantienen. Todo autoritarismo recurre a la tradición para justificarse y a los valores morales para que los individuos ejerzan el control de sí mismos y de los grupos a los que pertenecen. Como muestra la película, en el Japón feudal esta conciencia colectiva se basaba en la modestia, la vergüenza y, especialmente, el honor. Una virtud que queda académicamente establecida como eje de la historia en la primera

escena. Los buenos amigos Isaburo y Tatewaki (Tatsuya Nakadai) son los mejores guerreros del clan, pero no se enfrentarían ni entrenando, puesto que una derrota supondría una mancha para sus familias. Más adelante en la historia, el clan apelará al honor de vasallaje para hacer una presión grupal que obligue a los Sasahara a aceptar los designios del *daimyo* respecto a Ichi. Esta cualidad que sirve como arma de sumisión interiorizada.

No obstante, Isaburo, Yogoro e Ichi reaccionan a este atavismo con lo que podríamos calificar como honor personal, el que nace de la condición de individuo: el que impele a Ichi a agredir a su amo y señor al verse sustituida por otra concubina o el que provoca que Isaburo defienda a su hijo y su nuera incluso ante su propia mujer. Una emoción que se podría calificar como orgullo e, incluso, como amor. En *Samurai Rebellion*, el afecto no sólo se contrapone a la consabida autoridad feudal sino que también pone en jaque a la misma noción de familia y su propia jerarquía. Los Sasahara no han escogido el sistema en el que viven, ni su familia, ni su lugar en ambos - más si cabe cuando los casamientos tanto del padre como del hijo han sido impuestos – pero sí con quién comparten la perspectiva vital. Y llegado el conflicto, nuestros tres protagonistas se enfrentan al dilema entre aceptar la costumbre o guiarse por sus apegos. A través de ellos, la película nos plantea si la familia no es acaso un concepto enviciado por las expectativas sociales; si los lazos de sangre constriñen al prójimo; si debe pesar más el cariño obligado por el parentesco o el amor que nace libremente. En este aspecto, la unión entre Yogoro e Ichi también rompe una lanza a favor de las relaciones sexoafectivas. El filme, estrenado en 1967, es contemporáneo de las revoluciones culturales que se produjeron en zonas del Occidente más desarrollado, en las que – entre otras cuestiones más relevantes – se cambió la forma de amar. El contenido no era la misma, puesto que en San Francisco se propugnaba el amor sin atarse a una pareja y la película que nos ocupa reivindica el derecho a emparejarnos con quien deseemos. Pero el espíritu es común: desligarse de una tradición coercitiva en pos de la elección propia.

En cualquier caso, es una historia de desafío del individuo hacia la autoridad, un tema que no produce disonancia en la combativa filmografía de Masaki Kobayashi. **Antonio Ruzafa**